

Tres maestros de la sospecha:

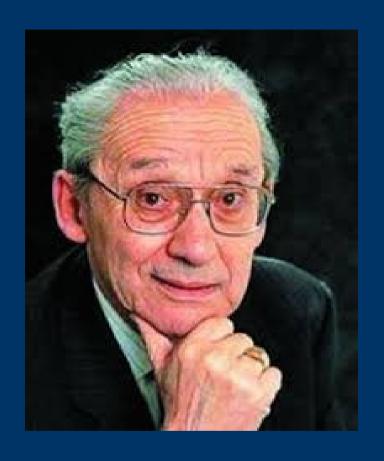
Sigmund Freud, Karl Marx, Friedrich Nietzsche



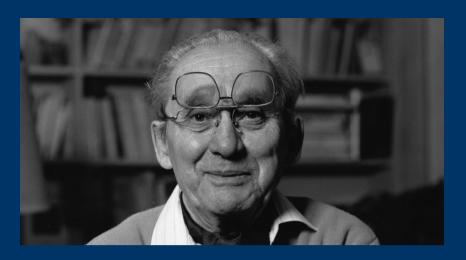
El crítico francés Paul Ricœur propuso un nexo para articular a pensadores aparentemente tan lejanos como Nietzsche, Freud y Marx; un común intento programático y radical de poner al descubierto las mistificaciones presentes en la historia de la filosofía, intento que lo habilitaria a clasificarlos como "Escuela de la Sospecha" (De l'interprétation. Essai sur Sigmund Freud, 1965). De acuerdo al autor, para ellos pensar equivaldría a interpretar desde una paradójica sospecha hacia el propio acto interpretativo; el pensamiento no sólo se configuraría como efecto de tradiciones mistificadoras, sino que la propia noción de verdad sería también efecto de una estratificación histórica cuya procedencia sería retórica, emotiva, e interesada. El sentido auténtico, del cual las apariencias y las formaciones secundarias constituirían la metáfora, sería algo oscuro y difuso que debiera también ser sometido a interpretación

Paul Ricœur
De l'interprétation
essai sur Freud

L'ordre philosophique collection dirigée par Paul Ricorur et François Wahl aux Éditions du Seuil, Paris



Jean Paul Gustave Ricœur (Valence, 27 de febrero de 1913 - Châtenay-Malabry, 20 de mayo de 2005) fue un filósofo y antropólogo francés conocido por su intento de combinar la descripción fenomenológica con la interpretación hermenéutica. Su pensamiento se ubica en la misma tradición que otros notables fenomenólogos hermenéuticos como **Edmund Husserl y Hans-Georg** Gadamer. En el año 2000 fue galardonado con el Premio Kyoto en Artes y Filosofía por haber revolucionado el método de la fenomenología hermenéutica expandiendo el estudio en el ámbito de la interpretación textual para incluir nuevos dominios como la mitología, la exégesis, el psicoanálisis, la teoría de la metáfora o la narratología.

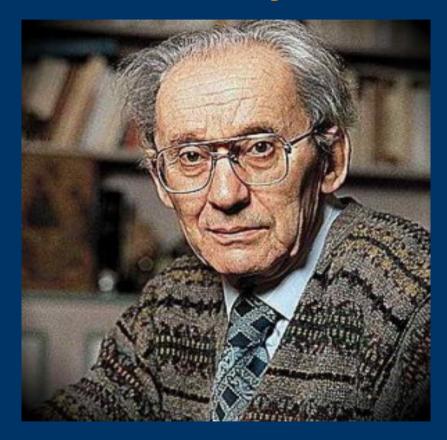


Ricœur(Essais d'herméneutique, París: Seuil, 1969) propone una «hermenéutica de la distancia», lo que hace que surja una interpretación es el hecho de que haya una distancia entre el emisor y el receptor. De esta hermenéutica surge una teoría cuyo paradigma es el texto, es decir, todo discurso fijado por la escritura. Al mismo tiempo este discurso sufre, una vez emitido, un desarraigamiento de la intención del autor y cobra independencia con respecto a él. El texto ahora se encuentra desligado del emisor, y es una realidad metamorfoseada en la cual el lector, al tomar la obra, se introduce. Pero esta misma realidad metamorfoseada propone un «yo», un «Dasein», que debe ser extraído por el lector en la tarea hermenéutica. Para Ricoeur interpretar es extraer el ser-en-el-mundo que se halla en el texto. De esta manera se propone estudiar el problema de la "apropiación del texto", es decir, de la aplicación del significado del texto a la vida del lector.

¿Deberíamos hacer una distinción entre moral y ética? A decir verdad, nada en la etimología o en la historia del uso de las palabras lo impone: una proviene del latín, la otra del griego antiguo, y las dos vuelven a la idea de las costumbres (ethos, mores). Sin embargo, se puede discernir si el énfasis está en lo que se considera bueno o lo que es obligatorio.

Es por convención que reservaré el término "ética" al propósito de una vida realizada bajo el signo de las acciones consideradas buenas, y el de "moral" para el lado obligatorio, marcado por normas, obligaciones, prohibiciones caracterizadas por un requisito de universalidad y un efecto de restricción. En la distinción entre el objetivo de la vida buena y la obediencia a las normas.

Paul Ricœur y la ética



Ricœur, P. (1990). Soi-même comme un autre. p. 200. Paris: Seuil.

Los tres maestros de la sospecha: Marx, Nietzsche y Freud, aunque desde diferentes presupuestos, consideraron que la conciencia en su conjunto es una conciencia falsa. Así, según Marx, la conciencia se falsea o se enmascara por intereses económicos, en Freud por la represión del inconsciente y en Nietzsche por el resentimiento del débil. Sin embargo, lo que hay que destacar de estos maestros no es ese aspecto destructivo de las ilusiones éticas, políticas o de las percepciones de la conciencia, sino una forma de interpretar el sentido. Lo que quiere Marx es alcanzar la emancipación humana mediante una revolución, y que la humanidad se reconcilie consigo misma para construir así un mundo de bienestar. Nietzsche pretende la restauración de la fuerza del hombre por la superación del resentimiento y de la compasión. Freud busca una curación por la conciencia y la aceptación del principio de realidad. Los tres tienen en común la denuncia de las ilusiones y de la falsa percepción de la realidad, pero también la búsqueda de una utopía. Acerca de este último aspecto Nietzsche se opone a que su filosofía sea vista como la exhortación a una utopía; porque, esto para Nietzsche sería colocar el sentido de la vida en algo que está fuera de esta, Nietzsche denomina este pensamiento como decadente y propio de trasmundistas. Los tres realizan una labor arqueológica de búsqueda de los principios ocultos de la actividad consciente, si bien, simultáneamente, construyen una teleología, un reino de fines. Ricoeur, como ellos, acepta el lado ascético de la reflexión, su papel de aguafiestas ante determinadas percepciones de la realidad. Pero tras el necesario purgatorio de la crítica marxista, freudiana y nietzscheana, viene la recuperación del sentido, el restablecimiento de una ingenuidad purificada y fuerte.

La Escuela de la Sospecha podría pensarse como una de las arcaicas procedencias de la filosofía del lenguaje

Marx

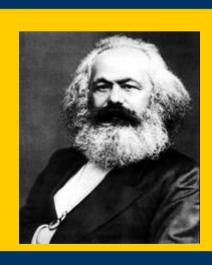
Tras las ideologías está la infraestructura

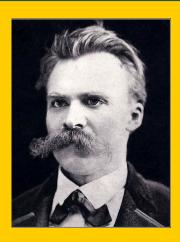
Nietzsche

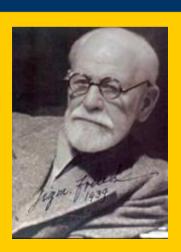
Los valores morales oprimen y debilitan la vida

Freud

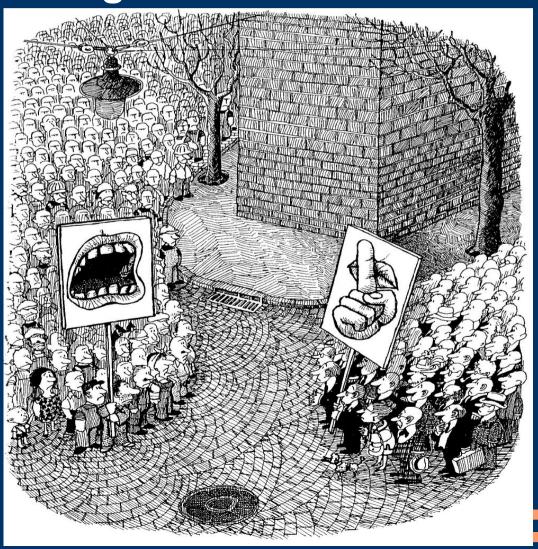
La racionalidad queda en entredicho con el <u>incosciente</u>



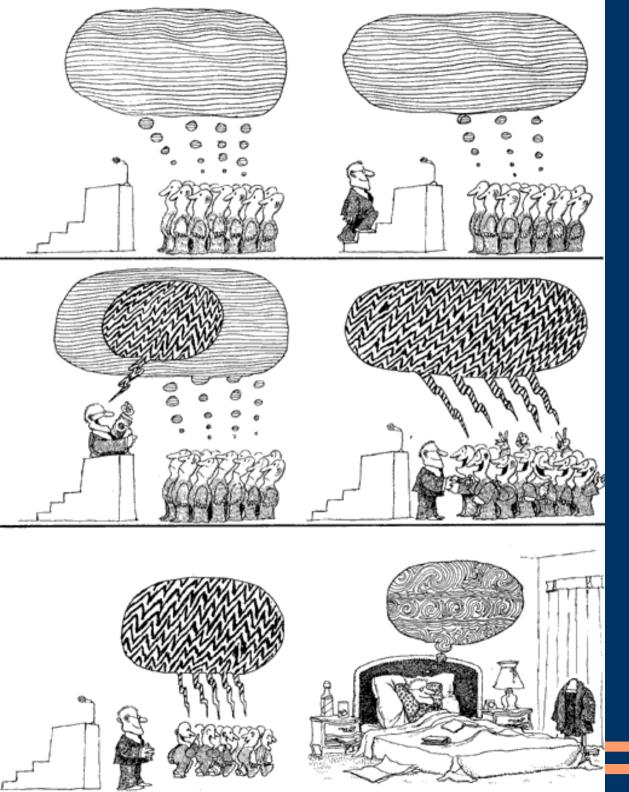




La Filosofía del Lenguaje se orienta hacia proyectos de trabajo posicionados en el estudio de los vínculos (el "entre", el "enlace", la "interfase" ...) configurados en las relaciones entre:



- * El lenguaje y el mundo
- * El lenguaje y el pensamiento
- * La enunciación y la existencia



Interpretación, no explicación. No hay ningún estado de hecho, todo es fluido, inaprensible, huidizo; lo más duradero todavía son nuestras opiniones. Proyectar sentido en la mayoría de los casos; una nueva interpretación sobre una vieja interpretación devenida incomprensible, pero que ahora es tan sólo un signo...

(Nietzsche)















